



así el dinamismo del "yo" no menciona como las tres "formas" que es una organización, ternura y bienes, que es una organización de ciertos estados de ansiedad del "no yo" que de la vida peor captados, y experiencias de horror, terror y

significaciones pertenecen al Distingue tres tipos de reacciones: a) las reacciones rotótáxicas, que corresponden a los estados de ansiedad que se transmiten a través de experiencias sensoriales vagas, indiferenciadas; b) las reacciones de escape, que corresponden a estados de ansiedad captados por experiencias que se experimentan directamente, con la oportunidad de escape a través de establecimientos, más que a través de

la teoría de Sullivan es su obra, el hombre, desde su nacimiento un instante solo, y el individuo, se ve que actúa como personas, es decir, integran experiencias que discurremos, sentimientos como una unidad que rodean. Sullivan entiende la psicología social. Sus teorías psicoanalíticas son muy interesantes su concepto del individuo para señalar la acción y el psicoanalista. Con sus obras Sullivan amplió el campo de la psiquiatría y la psicología: "La psiquiatría, al estudiar los problemas de la vida, ha descubierto enfermedades mentales que pertenecen a la cual no le es ajeno". Sus obras básicas son "Psiquiatría Moderna", "La Psiquiatría", "La Entrevista Psicoanalítica de Psiquiatría".

DR SAAVEDRA MANCERA

2), psiquiatra y psicoanalista de su obra en los Estados Unidos principalmente por su originalidad y las teorías psicoanalíticas freudianas la importancia de los factores sexuales en la génesis de las neurosis. El estudio de diferentes teorías de Fromm y su venida a América seguramente influyeron en la obra freudiana, haciéndola

la pertenecer, juntamente con Fromm y Sullivan, entre otros, a la llamada "escuela cultural" de psicoanálisis.

Eminentemente clínica, más que teórica, sus aportaciones son producto directo del contacto con los pacientes. Sus conceptos sobre neurosis y "normalidad", se encuentran fundamentados en las circunstancias culturales y sociales, así como también económicas e históricas

En su concepto de neurosis, señala la existencia de "cierta rigidez en las reacciones" y "una estimable discrepancia entre las capacidades del individuo y sus realizaciones". Horney encuentra que el factor nocivo en las neurosis es la falta de auténtico afecto y cariño. Las actitudes básicas de los neuróticos pueden referirse a dar y recibir afecto, a la evaluación de sí mismo, a la autoafirmación, a la agresividad y a la sexualidad. Horney habla de una "angustia básica". "Cabe describirla a grandes rasgos como un sentimiento de ser pequeño e insignificante, de estar inerme, abandonado y en peligro, librado a un mundo dispuesto a abusar, engañar, agredir, humillar, traicionar y enviciar". El ser humano puede defenderse de esta angustia básica en una cultura occidental, a través del cariño, la sumisión, el poderío y el aislamiento.

En Horney tanto el miedo como la angustia son reacciones afectivas ante un peligro que pueden acompañarse de manifestaciones físicas y motoras. El miedo es una reacción ante el peligro que se debe enfrentar; la causa del miedo es objetiva y evidente, externa y racional. La angustia es una reacción ante un peligro de causa subjetiva, oculta e interna, finalmente irracional. Nuestra cultura provee cuatro senderos de escape de la angustia: racionalizarla, negarla, narcotizarla y evitarla.

Señala que el conflicto básico se da cuando el niño trata de enfrentarse al mundo que encuentra peligroso y amenazador, desarrollando estrategias adecuadas y tendencias que integran su carácter, que conforman su personalidad y que Horney llama "tendencias neuróticas". El niño puede moverse "hacia la gente", "contra la gente", y "apartándose de la gente". En cada una de estas actitudes puede apreciarse uno de los elementos de la angustia básica: la impotencia, la hostilidad y el aislamiento.

Horney dice que el masoquismo lleva ciertas funciones del neurótico, tales como una defensa contra peligros inminentes. Al sufrir puede evitar el ser acusado, el reproche, la competencia. Puede ser un recurso para obtener lo que se quiere, o también una acusación contra los demás.

Respecto del narcisismo afirma que es producto de conflictos interpersonales, con una raíz "cultural", es una tendencia neurótica que, tendiendo al engrandecimiento del ego, evita en alguna medida que el sujeto se sienta abrumado por sensaciones de impotencia e insignificancia generadas por su ambiente.

El complejo de Edipo es para ella "una respuesta relativamente simple del niño, generada por las caricias parentales de cierto tinte sexual, por la contemplación de escenas sexuales, por la ciega devoción que uno de los padres haya volcado sobre el niño". La otra posibilidad es que sea la fijación del niño a uno de los padres en su búsqueda de seguridad,

"Cabe concluir, pues que en estos casos el complejo de Edipo no es el origen de la neurosis, sino, a su vez, una formación neurótica".

FERNANDO NARVAEZ

BIBLIOGRAFIA

Obras de Karen Horney

La Personalidad Neurótica de Nuestro Tiempo. Buenos Aires, Paidós, 1946

El Nuevo Psicoanálisis. Buenos Aires, 1932.

El Autoanálisis (1942).

Nuestros Conflictos internos (1945).

VI. ERICH FROMM

Erich Fromm (n. 1900) es el creador de la escuela de psicoanálisis humanista. Según él, el hombre se plantea el hecho mismo de su existencia como una contradicción entre su ser natural y su trascendencia; el hombre es vida consciente de sí misma.

Fromm ve a los conceptos inconsciente y consciente de modo funcional y los refiere a una situación subjetiva dentro del individuo. "Al decir que uno es consciente de un contenido psíquico significamos que se da cuenta de sus afectos, deseos y juicios". El inconsciente, usado en ese sentido, se refiere a un estado de ánimo, en que la persona se da cuenta de sus experiencias interiores. Consciente e inconsciente son vistos como lo que se conoce y se desconoce respectivamente, más que como "partes" de la personalidad y contenidos específicos; no los refiere a la ausencia o no de cierto impulso, sentimiento, deseo o temor, sino únicamente a la existencia de conciencia o no de estos impulsos.

Aunque al pretender que debe intentarse ampliar el contenido o dominio de la conciencia se está implicando que ésta posee un valor superior al de la inconsciencia, en realidad gran parte de lo que la gente tiene en su mente consciente es ficción y engaño y no representa la realidad; es "conciencia falsa", y es la sociedad, sobre todo, la que la llena al individuo de estas nociones ficticias e irreales. Toda sociedad, por su propia práctica de vida y por su modo de relacionarse, de sentir y percibir, desarrolla un sistema de categorías que determina las formas de conciencia. Este sistema funciona como un filtro socialmente condicionado; la experiencia no puede entrar en la conciencia si no pasa por este filtro que funciona de tres maneras:

a) El idioma, a través de sus palabras, su gramática, su sintaxis, mediante el espíritu total congelado en él, determina cuáles experiencias penetran hasta nuestra conciencia.

b) El segundo aspecto del filtro es la lógica, que dirige el pensar de los individuos en una cultura dada; que puede dar por sentado que las reglas que determinan el razonamiento adecuado son naturales y universales; que lo que es "ilógico" en un sistema cultural, lo será también en cualquier otro, puesto que entra en conflicto con la lógica "natural".

c) El tercer filtro, el más importante, es el que no

Aramoni, Aniceto. "Erich Fromm". En: Enciclopedia de psiquiatría. Editado por Vidal, Guillermo, Hugo Bleichmar y Raúl J. Usandivaras. 2a ed. Buenos Aires: El Ateneo, 1979. p. 483-484.



penetrar en él. Está formado por tabúes sociales que declaran inadecuadas ciertas ideas y emociones además de prohibidas y peligrosas, impidiéndoles llegar al nivel de la conciencia.

Ciertos contenidos son incompatibles con una sociedad que, para sobrevivir, debe moldear el carácter de sus miembros de tal manera que estos quieran hacer lo que tienen que hacer (carácter social). El individuo tiene miedo de tener conciencia de los sentidos prohibidos, por el temor al ostracismo, la soledad y por la necesidad de relación. Pero esa razón reprime y no se permite la conciencia de los sentimientos y de los pensamientos incompatibles con los patrones de su cultura. Esto es, que la conciencia y la inconciencia están socialmente condicionadas. Se puede tener conciencia de todos los sentimientos y los pensamientos que son capaces de penetrar el triple filtro del lenguaje (socialmente condicionado), la lógica y los tabúes (carácter social). También hay elaboraciones individuales de los tabúes que difieren de familia a familia. También reprimimos aquellos impulsos que son incompatibles con el principio de estructura y desarrollo de todo el ser humano, con la "conciencia humanística", esa voz que representa el pleno desarrollo de nuestra persona. La capacidad de actuar de acuerdo con la propia conciencia depende del grado en que se hayan trascendido los límites de la propia sociedad.

En cuanto a los contenidos del inconsciente, puede hacerse esta afirmación: siempre representa al hombre total, con todas sus posibilidades de oscuridad y de luz; siempre contiene la base de las distintas respuestas que el hombre es capaz de dar a la pregunta que plantea la existencia. El contenido del inconsciente es el hombre total. La conciencia representa al hombre social, las limitaciones accidentales establecidas por la situación histórica en la que cae un individuo. El inconsciente representa al hombre universal, al hombre total, pasado y futuro, el vegetal y el animal. Cobrar conciencia de lo inconsciente y ampliar así la propia conciencia significa entrar en contacto con la realidad y, en este sentido, con la verdad (intelectual y afectivamente). Ampliar la conciencia significa despertar el velo, abandonar la caverna, hacer luz en la oscuridad. El descubrimiento del propio inconsciente no es precisamente un acto intelectual, sino una experiencia afectiva, que sólo con dificultad puede traducirse en palabras, si acaso puede hacerse.

En cuanto al analista, Fromm dice que el conocimiento de otra persona requiere estar dentro de ella, ser ella. El analista entiende al paciente sólo en tanto que él mismo experimenta todo lo que éste de otra manera, sólo tendrá un conocimiento intelectual acerca del paciente, pero nunca conocerá realmente lo que el paciente experimenta, ni será capaz de expresarle que comparte y entiende su experiencia (la del paciente). En esta relación productiva entre analista y paciente, en el acto de comprometerse plenamente con él, de estar plenamente abierto y ser capaz de responderle, de empaparse de él en esta relación de centro a centro, radica una de las condiciones esenciales para la comprensión psicoanalítica y la curación. La relación entre paciente y psicoanalista debe ser realista y libre de todo sentimentalismo. Ni el analista ni ningún otro hombre pueden "salvar" a otro ser humano. Puede actuar como guía o como

partero—, puede mostrar el camino, quitar obstáculos y algunas veces prestar ayuda directa, pero nunca puede hacer por el paciente lo que el paciente puede hacer por él mismo. Durante este encuentro, durante la sesión analítica, cuando los dos hablan entre sí, nada hay más importante en el mundo que ese hablarse entre sí, lo mismo para el paciente que para el analista. Este, en años de trabajo común con el paciente, trasciende el papel convencional del médico; se convierte en un profesor, un modelo, quizás un maestro, siempre que él mismo nunca se considere totalmente y trate de alcanzar la plena conciencia de sí y la plena libertad, y superar así su propia enajenación y separación.

El análisis didáctico del psicoanalista no es el fin, sino el principio de un proceso continuado de análisis, es decir de creciente lucidez. Cuando se ha suprimido toda la represión no hay más inconsciente frente a lo consciente; hay una experiencia directa, inmediata; en tanto no se es un extraño para sí mismo, nada ni nadie es un extraño para sí. El descubrimiento del inconsciente significa entonces la superación de la contaminación afectiva y la cerebración; significa la des-represión, la abolición de la separación dentro de uno mismo entre el hombre universal y el hombre social. Desaparece la polaridad conciencia-inconsciente. Cobrar conciencia del inconsciente significa superar la represión y la enajenación de uno mismo y por tanto, del extraño. Significa despertar, descartar las ilusiones, las ficciones, las mentiras, ver la realidad tal como es. El hombre que despierta es el hombre liberado, el hombre cuya libertad no puede ser restringida ni por los demás ni por él mismo. El proceso de cobrar conciencia de aquello de lo que no se tenía conciencia constituye la revolución interior del hombre en último análisis, hacer consciente el inconsciente significa vivir en la verdad.

ANICETO ARAMONI

BIBLIOGRAFIA

Obras de Erich Fromm

- El Dogma de Cristo*. Buenos Aires, Paidós, 1964
- El Miedo a la Libertad*. Buenos Aires, Paidós, 1947.
- Ética y Psicoanálisis*. México, FCE, 1953
- Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea*. México, FCE, 1956.
- El Arte de Amar*. Buenos Aires, Paidós, 1965.
- La Misión de Sigmund Freud*. México, FCE 1960.
- El Concepto del Hombre en Marx*. México, FCE, 1962.
- ¿Podrá Sobrevivir el Hombre?* Buenos Aires, Paidós, 1962.
- La Revolución de la Esperanza*. México, FCE, 1970.
- La Crisis del Psicoanálisis*. Buenos Aires, Paidós, 1971.
- Más allá de las Cadenas de la Ilusión*. México, Herrero Hermanos, 1962.

PSICODRAMA

Del griego *psique* (alma) y *drama* (acción o algo hecho), la psique en acción, la exteriorización en actos (dramatizaciones) de la psique. El psicodrama es un procedimiento psicoterapéutico, generalmente grupal, que utiliza técnicas dramáticas (dramatizaciones) —además de verbales— como medio expresivo, de comunicación, de exploración, de elaboración, de

operación, etc. S representaciones de te, a la manera de un proporcionado por actor. El protago tratase de un hecl referencia a sucesos futuras del o de implican conflicto imaginarias. Una a procedimientos dr. drama y *role play*; tratamiento de p socioterapia, trata grupos, institución *ving* se usa para el e

A Jacobo Levy 1892, que vivió e creación del psico mentalmente tres en el que buscaba al drama vivido, b este científico jeri Freud, quien estat partir de una prác religión, desde el que busca atraer a con El una relació pasó a los Estad tualmente.

La práctica del diferentes países. E listas, originó el Argentina se trabaja siendo también psi mente existen núcl países de América L

En el análisis de se la creación de la (y pedagogía), las *ideología* subyacent de las técnicas dran un descubrimiento ampliación y el en terapia, proceso a Moreno sentó las l sociodrama y el posibilidades dentro dicho, la importanc tico y creó la social tos para medir y obj procesos interperso desarrolladas por M sas y fragmentaria, cismo. Se encuent discriminación entr imaginario) y lo rea a un nivel superior del desarrollo infan drama (los concept espontaneidad, cata lla la teoría del "en las personas en la e dolo como terapé ideología subyacent fondo místico-religi